LA PORFIA HASTA EL TEMOR.

COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Representola Roque de Figueroa.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Lope.	*El Infante.*	*Don Iuan.*
Guzman.	*Doña Leonor.*	*Tibaldo.*
Hernando.	*Teodora.*	*Don Pedro.*
Laura.	*Aldana.*	*El Rey.*

IORNADA PRIMERA.

Salen don Lope con vanda, Guzman. y Hernando.

d.Lo. Dexadme, que me quereys?
Guz. Que te bueluas a la cama,
que su mismo ser desama
quien tal haze.
d.Lo. No me deys
consejos en mal que yo
le padezco solamente.
Guz. Ageno es el acidente,
pero la experiencia no.
d.Lo. Has querido bien?
Guz. Señor,
con vn alma racional
del tributo natural
de los impulsos de amor,
muy pocos se han escapado.
d.Lo. Y tu?

Her. En mi vida he querido
mas de aquello que he sabido,
que no me ha de dar cuydado,
No se alabarán los rios
de q̃ hã visto en sus corrientes
mis lagrimas inocentes,
ni el aire suspiros mios.
d.Lo. De muy discreta entereza
te alabas, auergonçado
estoy de auer sustentado
tan mala naturaleza,
Que le dexas a vna fiera,
incapaz de vn alma noble,
lo inanimado de vn roble,
que menos sentir pudiera,
Que tiene que agradecer
a su natural injusto,
el que nacio sin el gusto
de amor, y de apetecer?
Vete, y no assistas mi culpa
en esta flaqueza mia,
que juzgás a sangre fria,
y no me hallarás disculpa.
Vete de aqui:
Her. Ya me voy: *Vase.*
d.Lo. Aprende a querer, bestial,
y no estrañarás el mal
de que yo muriendo estoy.
Que tanto has querido?
Guz. Tanto
que me hizo por zeloso,
mal premiado, y biẽ quexóso,
conuertido en tierno llanto.
Y he llegado a tal estremo,
que si tuuiera el amor
potestad de Inquisidor,
yo pudiera por blasfemo
de su ley estar quemado,
por tal estoy con migo,
que siempre obseruante sigo
los precetos que me han dado.
d.Lo. Elegiste buen sujeto,
para estar tan bien perdido:
Guz. Con estarlo he respondido,
que es para mi el mas perfeto.
d.Lo. Ansi me parece a mi,
que la mayor perfecion
es de la que haze eleccion
vn amante para si.
Mas que haré yo que adoré
vn sol diuidido en dos,
con quien parece que Dios
en mi acrecentó la fé
de su inmenso resplandor:
discurriendo en la hermosura
de una angelica criatura,
la perfecion del criador.
Que haré quando a dos estrellas
de vn cielo estoy inclinado,
tan fixas en mi cuydado,
quanto siempre hermosas ellas?
Que haré sin poder viuir,
asido siempre al tormento
de mi mismo sentimiento?
Guz. Amar callando, y sufrir.
Porque es fuerça en tal rigor
oluidar, o padecer,
que tu puedes la querer,
pero no infundirla a amor,
De tu Leonor la crueldad
solicita tus enojos,
y tienes puestos los ojos
en dos soles sin piedad.
Que adoras de marmol frio
vna estatua elada aduierte,
para solo aborrecerte
con alma, y sin aluedrio.
Y en mi no nace, señor,
mi pena de tu apetito,
eres hombre, y no es delito
porfiar

porfiar teniendo amor.
Nace de ver murmurada
en el lugar tu porfia,
siendo en el la sangre fria
de mil necios ponderada.
Que ay con ardientes labios,
vida ociosa, y mal segura,
acreditarse procura
con las culpas de los sabios.
Y como siempre has viuido
en opinion de prudente,
murmuran publicamente
el querer aborrecido,
y el porfiar despreciado.
d.Lo. Que importa si han mormurado
con la culpa q̃ ha nacido.
Con su mala inclinacion
pueden, Guzman, reprobar,
pero no me han de quitar
la gloria de mi eleccion.
Que como es el fin incierto
no me deuo mas a mi
que emplear mi gusto ansi,
y padecer sino acierto.
Y aunq̃ a morir me condena,
que està haziendo te prometo
la dignidad del sujeto,
consuelos para la pena.
Y pienso esperar penando,
perseuerando, y sufriendo,
por grangear padeciendo
lo que no merezco amando.
Y lo que siento no es ver
malograda mi esperança,
sino saber que otro alcança
mas ventura en menos ser.
Y quando llego a pensar
que goza ya venturoso
su gracia, por mas dichoso,
sino por mas dessear.
Turbado el entendimiento,
y los sentidos en calma,
en las batallas del alma
se pierde el conocimiento:
Sale Laura hermana de don Lope.
Lau. Que desordenes, hermano,
son estas? si el accidente
de vna calentura ardiente
se trata ansi, caso es llano,
que dira que ansi os hiere,
perdone vuestra prudencia,
que es locura esta dolencia
que en vos afligir nos quiere.
Baste, hermano la inquietud,
bolued a la cama.
d.Lo. Laura,
mejor ansi se restaura
con mi gusto mi salud.
q̃ en viuas llamas deshecho
salgo a descansar aqui,
supuesto que es para mi
campo de batalla el lecho.
Respire Laura mi aliento,
que vn espiritu afligido,
quando està mas recogido,
haze mayor su tormento.
Calentura que està asida
al alma con el rigor,
de exalaciones de amor,
mal curada, y bien sentida.
No pide, hermana, lugares
que son tan ocasionados,
para meditar cuydados.
multiplicando pesares.
Sale Hernando.
Her. El Infante don Fernando
entrò en casa ya, señor,
passa desse corredor
por tu salud preguntando.
d.Lo. Brauos estremos de amor

 haze

haze el Infante conmigo,
con yguaidades de amigo
me ha tratado, y su fauor,
con vna, y otra fineza,
se acrecienta cada dia.

Sale el Infante.

Infan. Esta es mucha valentia.

d.Lo. Alientame vuestra Alteza
con sus fauores, de suerte,
que puedo bizarrear
contra lo que no es llegar
a ver el rostro a la muerte.
Que casi no fuera en mi
qualquier mal sin mejoria,
delito de grosseria,
fauoreciendome ansi.

Infan. Vos sabeys agradecer
mucho mas que yo obligar:

D.Lo. Esto es, gran señor, pagar
lo que deuo a vuestro ser,
que haziendo grãdezas tales,
beneficios, y fauores,
lisongean los dolores,
y desminuyen los males.

Inf. Como hermosa Laura estays;

Lau. Como yo tambien, señor.
participo del fauor
con que a todos nos honrays
con salud, y agradecida,
vuestros fauores gozando,
voy cada dia aumentando
esperanças de mas vida.

Infan. El mas cuerdo reprobar
los descuydos del no hazer,
dizen que es encarecer,
dissimulando el culpar,
y siendo ansi, yo me doy
por culpado, y entendido,
del descuydo q̃ é tenido (toy.
quando en vuestra gracia el-

D.Lo. Y vos me veys en mi casa,
dando con este blason
embidia, y admiracion,
en que puede se rescata
la mereced q̃ me aueys hecho?
que secreto aueys señor
reseruado en el fauor
que me haze vuestro pecho?
Que vezes aueys jugado
cañas, que yo no aya sido
por vos mismo el escogido,
para darme vuestro lado?
Si persona se ha propuesto
para casos de importancia,
en Castilla, Roma, y Francia,
honrandome siempre en esto.
Aueys con el Rey, señor
fauorecido la mia,
dando muestras cada dia
de mas fé, y de mas amor.
Y al dudar, y a resoluer
vuestros lazos, sienpre ha sido,
obseruado, y admitido
mi gusto, y mi parecer.
Y esta verdad conocida,
justamente puede Laura
dezir que con vos restaura
esperanças de mas vida.
Que como es mi hermana, y es
quien dessea mis aumentos,
haze de vuestros intentos
particular interes.

Inf Por vida del Rey mi hermano
que si de Aragon huuiera
la corona que pusiera
su poder en vuestra mano.

d.Lo. Solo en vna niñeria,
que ha trocado en estrañeza.
puedo estar de vuestra Alteza
quexoso:

Infan.

Infan. Por vida mia,
que he de saber en q̃ ha sido.

d.Lo. Vuestra Alteza dé licencia
a Laura, que en su presencia
no pienso que es permitido.

Lau. Laura, gran señor, la espera.

Vase.

Infan. Darla es en mi obedecer,
yo tomara no saber
lo que es porque no se fuera.

Her. Tábien podremos nosotros
yrnos, pues Laura se vá
y los dexa. *Vayanse.*

Guz. Claro está:

Infan Esperá fuera vosotros;

d.Lo. Aqui tiene vuestra Alteza
en que sentarse.

Infan. Si haré,
si vos os sentays.

d.Lo. No sé
que sea tanta la flaqueza
de mi mal, que me permita
tan ossado atreuimiento,
de mas de que yo siento,
vuestro valor se limita.

Infan. Sin ninguna enfermedad
os podeys sentar conmigo,
q̃ soys Cardona, y mi amigo,
que es segunda calidad.
Sentaos don Lope.

d.Lo. Señor,
muy bien podre hablar en pie.

Infan. Sentaos que me enojarê.

d.Lo. Si la obediencia es mejor
en vn vassallo, no quiero,
si bien parezco imprudente,
las culpas de inobediente
incurrir.

Infan. La mia espero.

d.Lo. Con las mercedes, señor,
que digo que he recebido,
y refiero agradecido,
se ha acrecentado mi amor.
Pero tambien mi cuydado,
por vna accion natural,
que de mi pecho leal
vuestra Alteza ha recatado.
Y como las voluntades
son todas filosofias,
escudriñan niñerias
de diuersas calidades.
Impossible es, gran señor,
segun la naturaleza
q̃ nos muestra vuestra Alteza,
que viua falto de amor.
Y siendo esto ansi verdad,
con causa me dà cuydado,
aver de mi recatado,
su amorosa voluntad.
Y como estas cosas son
las que mas cerca de si
trae el alma, y puede en mi
engendrar satisfacion.
El verme fauorecido
de su pecho a quiẽ me ofrezco,
presumo que de desmerezco
todo lo que no he sabido.

Infan. Mas pues que sé conocer
que es causa deste temor
la estimacion de mi amor,
os quiero satisfazer.
No solo al rigor esquiuo
de vn Angel viuo inclinado,
pero naci destinado
a viuir libre, y cautiuo.
Cursando penas, y enojos,
reduzido el cautiuerio
de mi vida, al breue imperio
de dos bellissimos ojos.
Por reduzir su estrañeza

con recato he prometido
no dezir el nombre.
d.Lo. Ha sido
accion muy de vuestra Alteza.
Infan. Y mi palabra os empeño,
don Lope, que no es temor
el no deziros mi amor,
sino por callar el dueño.
d.Lo. Lo que yo saber queria
es el amor, no el sujeto,
por poder hablar inquieto
en cierta desorden mia.
A estar sin el vuestra Alteza,
fuera el dezir lo que siento,
cogerle el entendimiento,
o traycion con mi flaqueza.
Y pues sabe que es querer,
para penar, y sentir,
porfiar sin conseguir,
y seruir, sin merecer.
Como amante, señor, pido
que escuches piadosamente
la causa de vn accidente
que me tiene sin sentido
Infan. Discrecion fue examinar,
don Lope, mi amor primero,
que vn amante verdadero,
sintiendo sabe escuchar.
Y a no ser de los que amor
a su esclauitud condena,
supiera escuchar la pena,
mas no juzgar el dolor.
d.Lo. El dia que en Zaragoça
al dichoso nacimiento
de Carlos vuestro sobrino
celebró fiestas el Reyno.
El principio de vnos toros
assisti, para hazer tiempo
para jugar vnas cañas,
en que suystes quadrillero.
En vna ventana tuue,
cerca de otra, donde el cielo
puso en epiciclo breue
deste su esferico assiento
dos soles en blanca Aurora,
vestidos de rayos negros,
piadoso luto, sin duda,
por los amantes q̃ hã muerto.
Rayos de luz fulminauan.
tan viuos en mis desseos,
que eran los atomos almas,
y espiritus sus reflejos.
Animadas sus acciones.
animosamente hirieron
mis ojos, porque tenian
mas almas que mouimientos.
De suerte estauan conformes
en la hermosura del cuerpo,
lo descuydado en lo ayroso,
y en lo hermoso lo cõpuesto.
Que para ser su belleza
vn diuino atreuimiento,
tuuo amagos de deydad
la humanidad del sugeto.
Sabiamente discurria
de la fiesta los successos,
exortacion apacible
que hizo mi entendimiento.
Tan sin mi quedé, señor,
despues que la vi, que creo,
que solo ya viue en mi,
la vida de mis desseos.
Y ansi conformado tanto
mi gusto, y mis pensamientos,
que aquello, q̃ no es quererla
es lo que de mi aborrezco.
Y de aqui puede inferirse
mi pena pues no grangeo
vn minuto de esperança,
con dos años de desvelos.

Rese-

Referirá vuestra Alteza
las diligencias que he hecho,
es cansarle, acreditando
memorias a mis tormentos.
Y al fin yo muero de amores
tan sin ventura, que pienso
que nace de mi desdicha
lo impossible del remedio.
Y para disculpa mia
diré, señor, por quien muero,
que es tal, que vengo a tener
en lo dañoso el consuelo.
Doña Leonor de Moncada,
a quien don Inan de Acebedo,
presumo que tiene dada
palabra de casamiento,
es por quien viuo, señor,
tan sin salud, que pretendo
que passen por muerte injusta
las desdichas que padezco.
Y vuestra Alteza perdone
el dezirle mis desvelos,
que dichos, y perdonados,
al sentirse serán menos.
Infan. Semejantes ocasiones,
son el crisol destos tiempos,
donde se afinan, y apuran
los amigos verdaderos.
Por la santissima Cruz.
q̃ a esta espada toco, y beso,
que no hã de quedar amores
tambien sentidos sin premio.
Y que ya que yo en los mios
por desgraciado no puedo,
que me he de vengar en ser
poderoso en los agenos.
Quieres, don Lope, que trate
con ella tu casamiento?
d.Lo. Su sangre dize que si,
y mi amor que sea luego.
Pero aduierta vuestra Alteza
que està don Iuã de Acebedo
tan bien quisto con el Rey,
que es justo que reparemos
en no hazerle algun pesar:
Infan. Su Magestad tiene puesto,
el cuydado en otras cosas
de mas importancia, y quiero
remediar tus inquietudes,
y assi procura estar bueno,
que has de lograr por mi causa
tus amrosos desseos,
porque vna de dos, don Lope,
supuesto q̃ aqui no ay medio,
o tu esposa ha de ser ella,
o la as de gozar sin serlo: *Vase.*
d.Lo. Beso tus pies cien mil vezes

Sale Guzman.

Guz. Contento quedas,
d.Lo. Haz luego
que me ensillen vn cauallo
a la gineta, que tengo
mas vida mas esperança,
mas salud, y mas consuelo,
Guz. Hase rẽdido aquel mostruo
de crueldad?
d.Lo. No pero creo
que ha de rendirla el Infante;
que dizes tu segun esto?
Guz. Que a lo q̃ ella se inclinare
es a lo que yo me atengo:
d.Lo. Vén q̃ aũque no dizes mal,
que ignoras he visto en esto
lo que es en todo el fauor
de vn poderoso resuelto.
Vanse, y salen doña Leonor, y Teodora.
d.Leo. Este es mi gusto, Teodora,
Teo. Con esso me has auisado,
que no es para disputado,
y mas este que està aora

fundado en tu voluntad.
d.Leo. Esta tan bien empleada,
que aun para escucharte nada,
no me dexa libertad.
Que es dõ Lope de Cardona
noble, y rico te confiesso,
y que puede ser por esso,
dignamente su persona
estimada, y preferida.
Pero quando vn coraçon,
tiene ya su inclinacion,
ajustada, y corregida,
con la fuerça de su estrella
le suena mal, y le ofende,
todo lo que no pretende
que se constituya en ella.
Dõ Iuan de Acebedo es pobre
y por tal le he conocido,
pero tan suya he nacido
que le falte, o que le sobre.
Que si Fernando me diera,
por amorosa eleccion,
la corona de Aragon,
claramente le dixera
que soy de don Iuan, Teodora.
Teo. Linda cosa es el Reynar.
d.Leo. Linda tambien el estar
casada a gusto.
Sale Aldana escudero viejo.
Alda. Señora,
el señor don Iuan:
d.Leo. Tomad.
Teo. Esso se yo que hará Aldana
de muy bonissima gana.
Alda. Si tomo, o no, Christiandad
es tomar lo que me han dado,
que tengo herederos yo,
y ninguno grangeó
a Dios por desperdiciado.
Teo. Soys vn tan santó varon,
que con vos pienso que està
congregado tambien ya
el estilo tomaxòn.
Alda Mande vuesance a Teodora
que me dexe.
d.Leo. Dexale.
Teo. Que le digo yo?
Alda. No sé,
satiricas.
Teo. Ay señora,
satirica me ha llamado.
d.Leo. Pagados estays los dos.
Teo. Sea por amor de Dios,
Nicudemus congregado.
Salga don Iuan de Acebedo.
d.Iu. El no pedir para entrar
licencia, es informacion,
donde mi satisfacion
pretende calificar
la dichosa suerte mia.
d.Leo. Siendo tan dueño de todo,
fuera en lo injusto del modo,
sobrada la cortesia,
porque es vn herror vicioso
que pida el que puede dar.
d.Iu. Ya doy, pero es q̃ embidiar
al mundo, el mas venturoso
de aquellos que han ajustado
sus obras con su desseo,
que puede conmigo creo
tenerte por despreciado.
A su Magestad pedi
para casarme licencia,
y estimando la obediencia,
aunque era forçosa aqui;
De suerte hablo en la eleccio,
que pudiera darme zelos,
a no tener mis desseos
conocida su intencion.
Los Infantes don Fernando,
y doña

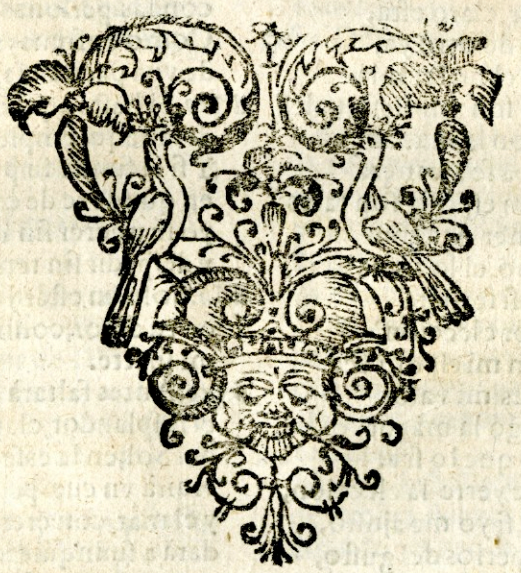
y doña Clara nos dà
por padrinos:
d.Leo. Esso es ya
començar, acreditando
nuestro honor.
d.Iu. De mis aumentos
dize que tendra cuydado,
y con esto, y auer dado
fin dichoso a mis intentos,
ni a el le queda mas que hazer,
ni a mi mas que dessear,
porque si juntar el mar
con la tierra su poder,
y con rayos fulminantes
el Sol, padre de la vida,
a mis manos reduzida,
la inmensidad de diamantes
q̃ engendra, hermosea, y toca,
no compitieran aqui
con las dos letras de vn si
de tu hermosissima boca.
d.Leo. Tan diuinamente hazeys
lisonja a mi indignidad,
que acreditays por verdad
aquello que encareceys.
Pero si honrarme quereys
en esta ventura nuestra,
dezid solo que soy vuestra,
y ansi me encarecereys.
Alda El Infante don Fernando
viene a hablar a vuesance.
d.Leo. Que me quiere a mi
Ald. No sé.
d.Leo. El Infante?
Alda. Estoy temblando
solo de oyrle no mas,
porque ay fama en Aragon
que es el Infante vn Neron,
que es vn Neron, vn Cayfas,
que tiene su voz ayrada
muy poquito de Alleluya,
que cada palabra suya,
parece vna bofetada.
d.Iu. El Rey le aurà dicho ya
q̃ ha de ser nuestro padrino,
que a esto vendra imagino.
d.Leo. Lo que es preito se sabrá.
d.Iu. Yreme?
d.Leo. Importame a mi,
que nunca buenas han sido
las visitas de vn marido,
sin la possession de vn si.
d.Iu. Quiero pues, si es importãte
dueño mio, a vuestro honor,
esconderme, este fauor
perdonara yo al Infante.
Escondese don Iuan, y sale el Infante, y criados.
d.Leo. Sea, señor, vuestra Alteza
mil vezes muy bien venido
a honrar mi casa, que ha sido
propia accion de V. Alteza.
Infan. Yerro serà preguntar
por salud tan conocida.
d.Leo. La que tengo està ofrecida
solamente a dessear
felizes siglos, señor,
de vida, en q̃ vuestra Alteza,
con el laurel vencedor,
que su espiritu valiente,
ardiente cometa es ya,
pues amenazando està
las regiones del Poniente.
Infan. Ya me obligays a tener
con tan heroyco dezir,
desseos de conseguir
lo glorioso del hazer.
Y quando de parte mia
se acreciente nuestra fé,
bien podré dezir que fue
de

de vn Angel en profesia.
d.Leo. Diuino encarecimiento!
Infan. Passa del limite humano
vuestra belleza, y en vano
la discurre el pensamiento
en menos estimacion;
y porque podays creer
mi voluntad, y tener
entera satisfacion
de mi: a solas, si gustays,
quiero hablaros.
d.Leo. No imagino
que es intencion de padrino
la que le mueue que os vays
manda el Infante.
Teo. Venid
escudero diamantino,
Alda. Tarauilla de moliuo
vamos;
Teo. Gaytero del Cid,
entrad el primero vos,
Alda Direselo a mi señora
en apodando, Teodora,
Teo. Sea por amor de Dios.
Vanse los criados, y quedan el Infante, y doña Leonor dize, y està don Iuan escondido detras del paño.
d.Iuan. Presto coraçon inquieto,
de tantas dudas saldràs,
escuchemos, y sabràs
la causa deste secreto.
Y aduierte, pues me condenas,
que dudosos los agrauios,
no es de coraçones sabios
anticiparse a las penas.
Infan Auiendo considerado
de vuestra ilustre ascendencia
el valor, y la excelencia
con que siepre ha conspirado
en la sangre de Moncada
memorias a lo futuro:
vuestros aumentos procuro
por no veros mal casada.
Y assi, de mi mano quiero
daros esposo que aumente
de vuestro estirpe excelente
el blason mas verdadero.
De don Lope de Cardona
os traygo ofrecido vn si,
y en el vn alma:
d.Iuan. Ay de mi,
muerto soy.
Infan. De su persona
no tengo mas que informar
despues de auerla nombrado,
y de su hazienda avrá dado
la voz comun del lugar
general satisfacion.
y su calidad se abona
con el nombre de Cardona,
que es el mejor de Aragon,
En el perdido color
del rostro, aueys respondido
que no admitis por marido
al que os propongo.
d.Leo. Señor.
la causa de hallarme aqui
de vuestra Alteza obligada,
estando impossibilitada
de hazello, me ha puesto ansi.
Y como en el alma està
determinado otro dueño,
y este voluntario empeño
corre por su cuenta ya.
Con este color embia
a dezir a vuestra Alteza,
que su amorosa entereza
sirua por disculpa mia.
Infan. Quando las culpas son tales
pocas

pocas disculpas lo son.
d.Leo. Siempre es facil el perdon
en pechos tan liberales.
Infan. Despreciar vn casamiento,
por si tan calificado,
y por mi gusto tratado,
es parte de atreuimiento.
d.Leo. Si antes de auer elegido
propusiera Vuestra Alteza
de don Lope la nobleza,
concedo que huuiera sido
atreuida grosseria
no obedecer, claro està,
pero siendo de otro ya,
disculpeme el no ser mia.
Infan. Quando son tan desiguales
las partes, con la mudança
facil disculpa se alcança.
d.Leo. Las de mi esposo son tales,
que a no tener Aragon
Rey legitimo, el lo fuera
justamente, si se diera
el Reyno por eleccion.
Y quando en mi esposo vea
menos partes mi valor,
ya es conmigo la mayor,
el querer yo que lo sea.
Que aunque yerre la eleccion,
no importa, si yo me ajusto,
q̃ en los Imperios del gusto,
nunca fue ley la razon.
Infan. Tambien en los del poder
es ley que està derogada,
qualquiera dicha fundada
en firmeza de muger.
Y podrá ser que se tuerça,
a rogar el despedir,
que tal vez suele suplir
por la voluntad la fuerça.
Y aduierta, justo, o injusto,
el que se quiere casar,
que manos se yo cortar
que se dan contra mi gusto.
Vase y sale don Iuan.
d.Iu. Inuitos, el bien, y el pesar,
por quien pudieran venir?
cielos, que hare? morir,
pues que no puedo matar.
A respetos naturales
de los que llegan a ser
idolatras del poder
con las personas Reales.
Como enfrenays el rigor
de vna paciencia ofendida?
d.Leo. Si hasta aqui é sido querida,
desde aqui empieça mi amor.
Y si el funda su poder,
en que dexe de casarme,
yo sé querer sin mudarme,
y despedir sin temor.
d.Iu. Solo en estar yo seguro
en tu amor, consiste ya
mi suerte.
d.Leo. Antes faltarà
el resplandor, claro, y puro
del Sol, en la esfera el fuego,
viuirà vn cuerpo sin alma,
y el mar, con eterna calma
darà a su inquietud sossiego,
que apartar pueda de mi
la amenaza mas impia,
ni la mas necia porfia
el alma que ya te di.
Y algo tiene de inorante
quien nuestros gustos limita,
si es vn Rey quien facilita,
y quien lo estorua vn Infante.
d.Iu. Dexame besar tus pies,
admiracion desta edad.
d.Leo.

d.Lo. En teniendo voluntad,
todo es facil;
d.Iu. Ansi es.
Lo que importa es abreuiar
con el Rey el casamiento,
que executado el intento,
menos aurá que estoruar.
d.Lo. Esse parecer aprueuo:
d.Iu. Direle a su Magestad,
que importa la breuedad,
sin dezir que no me atreuo,
que si para amedrentar
corta manos el Infante,
como verdadero amante
me se yo determinar.
Vanse.

Fin de la primera jornada.



IOR-

IORNADA SEGVNDA.

Salen Tibaldo, y don Pedro con memoriales en las manos, y don Lope de Cardona, Guzman, y Hernando.

d.Lo. Esto es dezir lo que siento.
Tib. Si, pero estotro es sentir
la pena del sentimiento,
y auemos de proseguir,
dõ Pedro, y yo nuestro intẽto.
Porque no es ley, ni razon,
que vn Infante de Aragon,
que auia de darme a mi
exemplo, atropelle ansi
nuestra honrosa estimacion.
d.Lo. Saber, señores, quisiera,
los agrauios que os ha hecho
el Infante.
Tib. A Dios pluguiera
que los pudiera mi pecho
ocultar, que yo lo hiziera.
Yo, señor don Lope, tengo
vna hija por casar,
cuyo estado le preuengo,
si bien, por no la apartar
de mis ojos, la detengo.
Y con tanta tirania
solicita cada dia
el Infante su hermosura,
que ha de impedir su ventura,
y ha de acabar con la mia.
Anoche en mi casa entrò,
y a no hazer de la virtud
defensa, imagino yo
que lograra su inquietud
la torpeza que intentò.
Y assi, humildissimamente
pido en este memorial
al Rey, que pues es prudente,
mitigue el fuego bestial
desta juuentud ardiente.
Que si el, como superior,
no remedia con valor
semejante desuentura,
ni aurà donzella segura,
ni padre que tenga honor.
d.Pe. Estando ayer en la puente
del rio, viendo cambiar
visos de cristal luziente,
porque no bolui, al passar,
diuertido en su corriente;
del cauallo se apeò,
y forcejando conmigo,
en el rio me arrojò,
crueldad, que aun para castigo
de muchas culpas que yo
cometido uviera alli,
era muy grande.
d.Lo. Es ansi;
y confiesso que teneys
razon, pero que escucheys
solo vn consejo de mi
os pido: del poderoso,
que ha de quedarse en su ser,
es el quexarse dañoso,
pues se queda en su poder,
por enemigo forçoso.
Y quando la acusacion
no descompone, no es sabio
quien declara su passion,
pues no remedia el agrauio,
y descubre la intencion.
Y finalmente, señores,
de las

de las personas Reales,
solicitar los fauores,
sentir por propios los males,
y no dezir los errores.
Tib. De suerte me ha conuencido
V.Señoria, que quiero,
que este memorial rompido
pueda dezir por entero,
que callo, y sufro ofendido.
Que si el Principe, enojado
se ha de quedar en su estado,
no quiero darle motiuo,
a proseguir vengatiuo,
lo que ha de dexar cansado;
y para no auenturarme
a mas peligros, me voy.
d. Pe. Yo no, que para quexarme,
quizà hallaré donde estoy
quien procure apadrinarme.
Tib. Mirad que me ha reduzido
en mas años mi experiencia.
d. Pe. Yo é de quexarme ofendido
Tib. Pues tened despues paciencia
si os viereys arrepentido.
Vase Tibaldo
d. Pe. Dõ Iuan de Azebedo viene
y este es el que agora tiene
del Rey la gracia adquerida.
Sale don Iuan.
d. Iuan. Quien ay mas aqui, q̃ pida
audiencia al Rey?
d. Pe. Quien preuiene
justas quexas de su Alteza,
sino es que son de vn tirano,
monstruo de naturaleza.
d. Iuan. Su Magestad es Christiano
y a su virtud y grandeza
sé, que no ha de anteponer
su sangre, que sabe hazer
justicia, y en eceptar;
personas, ni perdonar,
otro Trajano ha de ser:
entrad,
d. Pe. Hanme aconsejado
que no pida al Rey justicia,
que muchos han acusado
del Infante la malicia,
y sin ella se han quedado.
d. Iuan. Qualquiera que dize:
d. Lo. Yo
lo he dicho;
d. Iuan. Y en que fundò
V.Señoria, el dezir,
que el Rey ha de consentir
agenas culpas? quien dio
motiuo a ser castigado,
de si mismo degenera,
y no ha de ser reseruado:
que la virtud verdadera,
haze al Principe estimado;
y con perdon de su Alteza,
la mejor naturaleza
se adquiere por bastardia,
quando obra la tirania
en el ser de la grandeza.
d. Lo. Luego el Infante es tirano?
d. Iuan. En vn Principe Christiano
tirania viene a ser
todo lo que es ofender
sin dar la causa: y su hermano,
no ha de querer q̃ se entienda
que por si le ha de dexar,
que a ningun vassallo ofenda,
pudiendo facilitar
con el castigo la enmienda.
d. Lo. Este habla apassionado,
sin duda alguna ha sabido
lo que el Infante ha intentado
y a sombras deste ofendido,
pretende quedar vengado.
Defen-

Defender yo la intencion
del Infante, no es razon,
si causa agenos pesares,
pero en las reglas vulgares,
son los Reyes la excepcion.
Y si es, que puede el Infante
venir a reynar, no es justo
que mude el tiẽpo inconstãte
a su poder, el disgusto
de acusacion semejante.
La mas saludable accion
es no hazer contradicion
alguna del poderoso.
d. Iuan. Este habla malicioso,
y responde a mi intencion,
pero no se ha de casar
con doña Leonor, o a mi
la vida me ha de costar.
Su Magestad viene alli,
venid si os quereys quexar.
d. Lo. Mejor lo mirad primero.
d. Iuan. Fiscaliçar culpas quiero
de vn poderoso atreuido,
que vn Infante distraydo
merece vn Rey justiciero.

Vase don Iuan, y don Pedro.
d. Lo. Medios parecen Christianos
los que quieren deshazer
agrauios, pero tiranos,
quando pretenden hazer
enemigos dos hermanos.
Sale el Infante.
Infan. Este hombre q̃ estaua aqui
con don Iuan, a donde vá?
d. Lo. Yrá a quexarse de mi,
solamente sé que hara
mal en disgustarte a ti.
Infan. Passando ayer por la puẽte
del rio, esse majadero,
esse grossero imprudente,
por no quitarse el sombrero,
al ruydo de mi gente
se hizo desentendido,
y yo, don Lope, ofendido,
en el rio le arroje,
donde de su culpa fue
castigado, y ofendido.
d. Lo. Pagò muy bien su pecado.
Infan. A la orilla saliò a nado,
si bien el agua suspensa,
sintio celebrar la ofensa
de vn hombre tan mal criado.
Y si se viene a quexar,
bien se puede rezelar
de mi con nueuos temores,
que en Palacio ay corredores
donde no importa el nadar.
Don Iuan de Azebedo creo
que apadrina su intencion.
d. Lo. No es possible:
Infan. Alli le veo
con el, y esta es la ocasion
que ha mucho que yo desseo.
Porque si castiga aqui
en este que yo ofendi,
las quexas por su interes,
callarà don Iuan despues
las que ha de tener de mi.
Y aun puede con lo que digo,
pensar que le soy amigo,
mi condicion conocida,
pues le enseño en otra vida
la imagen de su castigo.
d. Lo. Si por mi causa, señor
te apassionas dessa suerte,
padezcamos yo y mi amor,
y no te enojes.
Infan. Aduierte,
que perderàs mi fauor,
y

y la priuança que alcança;
pon en mi tus confianças,
y calla:
D.Lo. Ansi lo he de hazer,
si por tu mano he de ver
logradas mis esperanças.

Vanse falen Guzman, y Hernando.

Guz. Donde vas, estás en ti,
quieres llegar donde está
el Rey?
Her. Pues que importara,
no es mas Iesu Cristo?
Guz. Di
otra verdad menos clara
Hernando.
Her. Pues si en el Templo
de Dios, sin dar mal exemplo,
de rondon, y cara a cara,
entro hasta el altar mayor,
donde està por asistencia
su diuina prouidencia,
porq̃ he de entrar con temor
adonde està vn Rey, que sé
que està sujeto, y con miedo,
a vn panariço en vn dedo,
a vn sabañon en vn pie.
Guz. Como los Reyes humanos
han de hazer introducion
por si de su estimacion,
para hazerse poderosos,
han menester conseruar
essa humana idolatria.
Her. No es burla, vn dedo daria
por poderme transformar
en lacayo de comedia.
Guz. Porque?
Her. Por solo pegarme
con el Rey, y no quitarme
de su lado en hora, y media
La comica caridad
de vn poeta, no está escrita,
pues la estimacion limita,
de la mayor magestad:
Y como importe a la trama,
hará sin razon, ni ley,
que juntos, lacayo, y Rey,
se acuesten en vna cama.
Pero pregunto, estará
en su aposento valdio
el Rey, como yo en el mio,
Guzman si se rascará.
Guz. Notable imaginacion,
segun mueuen a respeto,
pienso que tienen buleto
contra toda começon.
Siempre pienso que estaràn,
segun imagino, Hernando,
del bien publico tratando.
Her. Pluguiera al cielo, Guzman,
que algun poeta me honrara
con sus entrañas piadosas,
que demas de quatro cosas,
importantes, le auisara.
Guz. q̃ as de dezir tu q̃ importe?
Her. Darle vn modo liberal
de vna expulsion general
de figuras de la Corte.
Guz. Despoblado quedaria
el lugar.
Her. Notablemente:
Guz. Y adonde auia essa gente
de yrse a viuir?
Her. A Turquia.

Aya dentro ruydo, y diga don Lope.

d.Lo D. tengase vuestra Alteza:
Guz. Valgate Dios:
Her. Que te ha dado?
Guz. El Infante ha despeñado

vn hombre, y fue de cabeça,
desde aquellos corredores,
al patio:
Her. Y tal estoy yo,
que al golpe, Guzmã, que dio
siruen de eco mis temores.
Guz. No temas, en saluo estamos.
Her. Si a su mala inclinacion
le ha quadrado la inuencion,
nosotros tambien bolamos.
Guz. Pues que auemos hecho?
Her. Entiendo,
que vn trauiesso natural
se pica en haziendo mal,
como el que juega perdiendo.
Guz. Que brios tan importantes,
para vn hecho valeroso:
Her. Soy vn hombre temeroso
de Dios, y de sus Infantes.

Sale Rey, y don Iuan de Acebedo, y acompañamiento.

Rey. Mirad don Iuan que ruydo
es esse, y quien ha causado
las vozes que alli se han dado.
d.Iu. Sin dezirle lo que ha sido
he de ponerle delante,
de los ojos la impiedad,
el rigor, y la crueldad
de las manos del Infante,
que esta culpa ha de escusar
las que temo contra mi.

Vase.

Her. Que me costarà a mi aqui,
Guzman, el arrempujar
a su Magestad?
Guz. Muy poco,
porque esso era dar indicio
de auer perdido el juyzio,
y te tuuieran por loco.
Her. Grandes preminencias tiene
la locura:
Guz. Disculpadas,
para no ser castigadas:
quedo que el Infante viene.
Her. A quien pudiera aqui ser
aora sin peligrar,
loco, para arrempujar,
y no para padecer.

Sale don Lope, y el Infante.

d.Lo. Su Magestad està aqui,
y pienso q̃ has hecho error,
en fiarte del color
de tu rostro:
Infan. Si naci
tras su dicha, porque en el
se infundio el alma primero,
quando sea justiciero,
en que me ha de ser cruel
a mi?
Guz. Estraña tembladera:
Her. Dexame, Guzman, temblar,
que no es quien quiera, abaxar
al patio sin escalera.
De mas de que soy mortal,
y no naci con valor,
a prueua de corredor,
y pienso que huele mal.
Guz. Has dado alguna ocasion?
Her. No, ni tal el cielo vea,
pero puede ser que sea
cruel por su deuocion.
Infan. Cartas de su Santidad
me dizen que ha recebido
vuestra Magestad:
Rey. Y han sido
dignas de su Christiandad.
Al parabien que le di
de su creacion, me responde
de suerte que corresponde
al gusto que en el senti.

Sale don Iuan al paño.

d.Iu. Por aqui saldrà mejor:
Rey. No està bueno V. Alteza?
a negar el rostro empieça
su verdadero color
don Lope:
d.Lo. Señor,
Rey. No està
con diferente semblante
que otras vezes, el Infante?
d.Lo. Nadie, señor, lo sabra
mejor que su Alteza:
Infan. Yo
no siento en esta ocasion
ninguna indisposicion:
Her. Toda està en el que boló.

Sacan en braços a don Pedro herido, y sale don Iuan.

d.Iu. Hasta que aya buelto en si,
procurad no le mouer.
d.Lo. Esto se pudiera hazer
sin sacarle por aqui.
Rey. Que es esto don Iuàn?
d.Iu. Señor,
a este hombre desdichado:
Rey. Don Iuan cõfuso, y turbado,
y el Infante sin color,
suya ha sido esta impiedad,
de que dan informacion,
del vno la turbacion,
y del otro la impiedad.
Y no quiero darme yo
por entendido; hasta ver
lo que en esto puedo hazer.
d.Lo. Desde el corredor cayó
al patio, haziendo a porfia
apuestas de ligereza:
Her. Con el peso de su Alteza,
hazia abaxo la tenia.
Rey. Tengase mucho cuydado
con el, sino es muerto ya.
Infan. Vno se yo que lo està
en la fé de mi cuydado.
Don Iuan se me atreue a mi,
viue Dios, q̃ ha de vengarme
su vida:
d.Iu Por declararme
estoy rebentando aqui.
Discretamente pudiera
conocer su Magestad
el dueño desta crueldad.
Rey. V. Alteza le ha de hazer
por mi a don Iuan vn fauor:
Infan. Supuesto que yo, señor,
naci para obedecer,
mande vuestra Magestad
lo que fuere de su gusto,
q̃ el seruille en todo es justo;
Her. Guarda la buelta humildad
de hõbre q̃ estrella vn Christia
furia será detenida, (no,
con serenidad fingida
en tempestad de verano.
Rey. Padrino quiero que sea
vuestra Alteza de don Iuan.
Guz. Gran fauor:
Her. Para vn caiman,
no fue la sierpe Lernea
tan mala para padrino:
Infan. A fin de dissimular,
me importa no replicar,
solo a obedecer me inclino.
Rey. Bien podeys dalle al Infante
las gracias por el fauor:
d.Iu. Lo que le deuo, señor,
sabe el cielo: ay semejante
desuentura? que haré?
diré lo que siento? no,
que es auenturarme yo,
y qui-

y quiçá le obligaré,
en la gloria que pretendo,
dando gracias por agrauios,
cuerda eleccion de los sabios
que han merecido sufriendo.
Por merced tan señalada,
espero con pecho humano
de vuestra Alteza la mano,
que quisiera ver cortada.
Infan. Escucha sin alterarte,
ya que el Rey tan cerca està;
tu vida consiste ya
solamente en no casarte.
Y aunque a la Iglesia contigo
vaya a vn mismo tiempo alli,
saldra de tu boca el si,
y de mi mano el castigo.
Que de ti, si alla te guia
tu error, podran sospechar,
que te lleuaste a enterrar
en ombros de tu porfia.
d.Iu. A rigor tan inhumano:
Infan. Habla baxo, o viue el cielo,
que dé contigo en el suelo,
en presencia de mi hermano:
d.Iu Mira;
Infan. Aqui no ay que arguyr,
que està ya echada la suerte,
y vna de dos, resoluerte,
o no casarte, o morir.
d.Iu. Tambien se ha de resoluer
vuestra Alteza a imaginar
que me ha de poder matar,
y no me ha de conuencer.
Que estoy tan enamorado,
que en trance tan peligroso,
mas quiero morir dichoso,
que viuir desesperado.
Y que dale en tanto mal
por recurso a mi valor,
el ser en todos, señor,
la defensa natural.
Infan. Contra mi te hazes fuerte?
d.Iu. Culpa en esto tu crueldad,
que no ay tan firme amistad
q̃ rinda el pecho a la muerte.
Y a ofensa tan declarada
me deno yo resistir,
si es el dexarme morir
humildad desesperada.
Infan. Al fin te hallas poderoso?
d.Iu. Si has de procurar matarme
todo lo que es ampararme,
de mi es lo menos dañoso.
Y finalmente, señor,
mi defensa es permitida,
que el imperio de la vida
no conoce superior.
Rey. Siẽpre dõ Iuã se ha preciado
de ser muy agradecido.
d.Iu. Tanto me ha fauorecido
su Alteza q̃ me ha obligado
a viuir mas cuydadoso
de lo que hasta aqui pense.
Infan. Lo que he dicho cumplire;
d.Iu. Y yo lo q̃ en mi es forçoso;
Rey. Abreuia tu casamiento,
que segun lo has desseado,
todo aquello que as tardado,
te ha seruido de tormento.
d.Iu. Importame dar primero
cuenta a vuestra Magestad,
de cierta dificultad,
en que su fauor espero.
Inf. Que este a mi para enemigo
no me tema, ai tal rigor:
Rey Si es que le importa tu honor
el secreto, ven conmigo.

Vanse el Rey, y don Iuan.

d.Lo. Que dize don Iuan?

Infan. Que quiere
casarse sin mi licencia,
pero sufra con paciencia
el daño que le viniere,
que en tan baxa grosseria
su muerte me ha de vengar.
Her. Voile de ai que es açar:
d.Lo. Pues señor:
Infan. Por vida mia,
que no me contradigays
en el hazer, ni el dezir,
esta noche ha de morir,
y aora quiero que vays
a ver si habla con mi hermano
en secreto:
d.Lo. Ya señor,
estoy de mi loco amor
quejòso,
Infan. Deste villano
vengo el atreuido intento,
y la culpa que ha tenido
en poner aqui el herido
delante del Rey:
Her. Sangriento
està el Infante, Guzman:
Gnz. Oye, y calla:
Her. Solo yré
a nuestra perroquia:
Guz. A que?
Her. A que doblen por don Iuan.
Vanse, y detiene el Infante a Hernando.
Infan. Esperate tu:
Her. Yo?
Infan. Si: (cho,
Her. Buena hazienda auemos he-
el no queda satisfecho,
y quiere acabar en mi.
Inf Que estás tẽblando q̃ es esso?
poco tienes de valiente:
Her. Diez años ha justamente,
señor, que no me confiesso.
Infan. Quantas vezes has reñido?
Her. Nunca he tenido, señor,
pendencia de corredor,
y toda mi vida he sido
deuoto de los Infantes,
y que pienso certifico,
que es el menor Infantico
mas que quarenta elefantes.
Infan. De donde eres?
Her. Del lugar
que vuestra Alteza mandare,
que nunca mi madre pare,
donde sepa que ha de dar
disgusto a ningun Infante,
porque a saberlo se yria
a parir a Berberia:
Infan. Graciosissimo ignorante,
que juzgas tu?
Her. Señor si:
Infan. Que es lo que juzgas?
Her. No sé
pero yo respondo en fé,
y doy por sabido aqui,
todo lo que puede ser,
que como suele cansar
a muchos el preguntar,
me adelauto a responder.
Sale don Lope.
d.Lo. Con su Magestad está
hablando en la Galeria,
pero yo, señor, querria
que primero:
Infan. Baste ya,
don Lope, o me enojare,
armado esta noche espero
a las diez en el terrero:
d.Lo. En todo obedecere:
Infan. Esso te importa, y callar,
que

que aqui mi parte ha de ser
el castigar, y el vencer,
y a ti toca el gozar.
Vase.
d.Lo. Ay Guzman, sin alma quedo
que coraçon de diamante
se holgará de que el Infante
mate a don Iuan de Acebedo.
Y bien sé que de aqui saco
para mi lo mas dañoso,
que el rayo del poderoso,
siempre hiere en lo mas flaco.
Guz. Solo a ti te haze fauor
el Infante, y solo creo,
segun su condicion veo,
q̃ esto no es virtud, ni amor.
Y tengo por medio sabio
no introduzirte en su amor,
si lo que aora es fauor
viene a ser despues agrauio.
d.Lo. No sé que pueda aspirar,
Guzman, amigo, el Infante
conmigo, para adelante
a algun fin particular.
Y caso que en su interes
esto se pueda fundar,
aora lo he de estimar,
y castigarlo despues.
Que aunq̃ estimo, y agradezco
los consejos que me das,
si fueren ciertos veras
que a la defensa me ofrezco.
Vanse, y salen doña Leonor, y Teodora.
d.Leo. O lo que tarda don Iuan,
ya, Teodora, no ay paciencia
para esperar, si licencia
para casarse le dan:
en mi coraçon estan
dos contrarios porfiando,
porq̃ quando estoy pensando
que don Iuan ha de ser mio,
de mi suerte desconfio,
y vengo a morir dudando.
Acto tirano, y injusto
es cierto que viene a ser
el quitarle a vna muger
en los del amor el gusto,
solo a quererle me ajusto,
dexamele cruel Infante,
y aqueste amor no te espante,
porque de modo le adoro,
que solo en el mio ignoro
el de passar adelante.
Solo a don Iuan he querido,
y a don Lope aborreci,
que desde que a don Iuan vi,
otro dueño no he tenido:
y como el alma ha sabido
que en mi es la pena mayor
que la causa del dolor,
juzgado el rigor del mal,
me reparte liberal,
tanta pena a tanto amor.
Teo. Gracias al cielo, señora,
que se acabó el lamentar,
ya buelue el Sol a enjugar
el rozio del Aurora,
don Iuan està en casa:
d.Leo. Aora
si que està, Teodora mia,
en su centro mi alegria,
porque a mil siglos de ausente
amanece en nueuo Oriente
el Aurora deste dia.
Sale don Iuan de Acebedo.
d.Iu. Quien, hermoso dueño mio
duda que me aueys culpado
todo el tiempo q̃ he tardado
en veros, pero yo os fio,
que

que a fundarse mi tardança
en menos que hazeros mia,
en vano me detendria
del Rey la mayor priuança.
De nueuo dize el Infante,
mi bien, que me ha de matar.
o que no me he de casar.
d.Leo. Y vos?
d.Iu. Que el cielo es bastante
solamente a deshazer
mi ajustado pensamiento,
porque en este casamiento
està de mi vida el ser.
Dize que el si de mi boca,
y de su mano el castigo,
se han de encontrar.
d.Leo. Ay amigo,
ya parece que me toca
en el alma el sentimiento,
que en vn verdadero amor,
nunca examina el temor
si es verdadero el intento.
Viue el cielo soberano,
que auia el mundo de ver
el valor de vna muger,
contra vn Principe tirano.
Y que ha de dar, si tal es,
que borra mis dichas todas,
el talamo de mis bodas,
triste sepulcro a los tres.
d.Iu. A su Magestad le he dado
cuenta ya de su intencion,
y sabe su inclinacion
de vn hõbre q̃ ha despeñado.
Y el dize que quiere ser
el padrino, y que esta noche,
disfraçado, y en vn coche,
os quiere venir a ver,
y a conferir vuestro gusto
con mi dicha, q̃ esto alcança
de los Reyes la priuança,
y todo parece injusto.
Lo que a vos mas os agrada
le podeys dezir, y a Dios.
d.Leo. Diréle que tengo en vos
toda el alma transformada.
Que soys aquien solamente
està ofreciendo mi vida
la fê de vna alma rendida,
y vn coraçon obediente.
Y que de suerte se muestra
a mi ser el vuestro vnido,
que pienso que no he nacido
para lo que no es ser vuestra.
d.Iu. De suerte sabeys hazer
lisonjas para obligar,
que pienso que he de ignorar
el modo de agradecer.
Vase don Iuan, y sale Aldana.
Alda. Señora, mientras ha estado
el señor don Iuan aqui,
a estado abaxo:
d.Leo. Ay de mi:
Teo. Miren que flema.
Alda. Vn criado
de don Lope de Cardona.
esperando a que se vaya
como puesto en atalaya.
Te. Hecho està Aldana vna mona.
d.Leo. Mirad si tras el se vá,
q̃ estoy temiendo algun daño.
Alda. Antes si yo no me engaño,
parece que viene acá.
d.Leo. Es este?
Alda. Señora si.
Sale Guzman.
Guz. Esto que parece aora
atreuimiento señora,
virtud viene a ser en mi.
Determinado el Infante

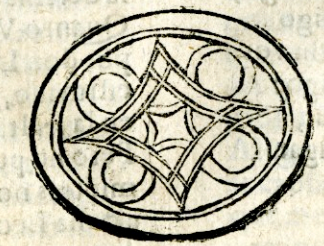
sale esta noche a matar
a don Iuan, y el estoruar
que salga es tan importante,
que esta pendiente su vida
de que vos se lo auiseys,
y a Dios, que si le quereys,
basta quedar aduertida.
d.Leo. Esperad que sale ya,
este diamante a premiaros.
Guz. Sino fue culpa auisaros,
con el premio lo sera.
Y aunque esteys agradecida,
no me deys, señora, nada,
que virtud interessada,
pocas vezes fue creyda.
Vase Guzman.
d.Leo. Ay Teodora, muerta quedo
Teo. Y a mi tambiẽ me ha dexado
el coraçon tan turbado,
q̃ de espanto hablar no puedo.
d.Leo. Como podre resistir
del Infante este rigor,
que soy muger con amor,
y si muere he de morir.
Dime, Teodora, vn engaño,
por donde en tanto rigor,
sin perder yo de mi honor,
le pueda escuchar el daño.
Teo. Con el Rey ha de venir
el Infante y serà bien
fingir con don Iuan desden,
si quieres verle viuir,
pues entre tanto el Infante
mudarà de parecer.
d.Leo. Despreciaré de poder,
Teodora, amiga, a mi amante,
pero perdone mi engaño,
si mi desengaño siente,
pues lo hago solamente,
por euitarle otro daño.
Teo. El Rey viene ya.
d.Leo. Ay de mi,
que notable confusion.
Sale el Rey, y don Iuan, y acompañamiento.
Rey. Mucho estimo esta ocasion.
d.Iu. Yo siempre os he de seruir:
d.Lo. Tanta merced, gran señor,
quando penso ver mi casa,
el bien que por ella passa.
Rey. Su dueño tiene valor
para mayores mercedes,
y a apadrinar he venido
el dueño que has elegido,
y dalle la mano puedes,
y puedes estar contenta
con tan noble pensamiento,
porque su honor, y su aumẽto
lo tomo yo por mi cuenta.
d.Leo. Quien es el dueño, señor
que dezis?
Rey. El me ha contado
lo que le aueys estimado,
y don Iuan tiene valor
para poder merecer
ser vuestro, y a esto he venido.
d.Leo. Muy engañado ha vido,
porque aunque pudieran ser
cosas que tan justas son,
la misma razon defiende,
que el ageno amor depende
de la propia inclinacion,
y no solo no la tengo
al amor que don Iuan muestra,
pero en sus engaños diestra,
de sus rigores me abstengo.
Rey. Don Iuan que es esto?
d.Iu. Señor
pensé:
Rey. Que errastes es llano,

pues me truxistes en vano
a lo que no imaginé.
Y nunca la autoridad
de vuestro Rey empeñeys,
en cosas que no sabeys
que son muy cierta verdad.
d.Iu. Señor:
Rey. Quedaos.
d.Iu. Sabe Dios
que agora:
Rey. Que os quedeys digo,
que venis ciego conmigo,
y no he de boluer con vos.
Vase el Rey, y queda don Iuan a vn lado suspenso.
Teo. Ay señora, que se vá.
d.Leo. Tiene amor, y està ofẽdido,
no ayas miedo.
Teo. El ha creydo
la injuria, muriendo està.
d.Leo. Del Rey fue consejo sabio,
Teodora, el dexarle aqui,
para que procure en mi
hazer ageno el agrauio.
Triste de la que ofendio
fingiendo, quãdo està amãdo,
aun lo que està imaginando
estoy padeciendo yo.
d.Iu. Lo imaginado es lo cierto,
todo ha sido aprehendido
de vn espiritu dormido,
y de vn coraçon despierto.
Miente el sentido que aqui
me dixere, que no es sueño
dezir que ha de ser el dueño
don Lope: pero ay de mi,
sentidos, cierto ha de ser
el dueño, pues ha nacido
sin ventura el ofendido,
y es la que ofende muger.
Por adonde he de empeçar
a dezir mi sentimiento,
si aun no quiere lo que siento
creer por no me matar.
Muger, que no sé que darte
otro atributo peor.
Sale Guzman muy alborotado.
Guz. Con don Lope mi señor
viene el Infante.
d.Leo. El librarte,
bien mio, importa:
d.Iu. A traydora,
agora conmigo humana?
don Lope es tu bien tirana,
y mira qual son agora
tus pensamientos traydores,
que porque no me halle aqui,
y tenga zelos de mi,
me cohechas con amores.
d.Leo. Tu vida consiste ya,
señor, solo en esconderte.
d.Iu. Si và conmigo la muerte;
tambien la he de hallar allá.
d.Leo. Ay de mi, señor, ay de mi,
que te vienen a matar.
d.Iu. Que mas dicha que acabar,
solo por no verte a ti:
entren, que aqui me hallarán
determinado a perderme.
Salen el Infante, y don Lope.
d.Leo. De mi industria é de valer
para librar a don Iuan. (me
Segun Vuestra Alteza ha sido
estos dias desseado,
del alma ha sido llamado
para ser muy bien venido.
Porque he mudado, señor,
de gusto, y de parecer,
y empecé a reconocer
mi ventura en su fauor.

Y esto

Y esto sirua de auisaros,
señor don Iuã, que no entreys
en mi casa, pues sabeys
que vendreys solo a cansaros.
El tiempo que supe amar
supe tambien defender,
y ya forçoso ha de ser
el despedir y oluidar:
para que quede excluydo
al mismo tiempo q̃ ha entrado
vn esposo apadrinado,
vn amante aborrecido.
d.Lo. Hombre q̃ ha llegado a oyr
tan gran fauor de tu boca,
si con la suya no toca
tus pies, no sabe sentir.
Infante. Agora si, me tendran
mis sentidos persuadido,
viendo a don Lope elegido,
y despreciado a don Iuan.
Que en solo aueros hallado
en su amor arrepentida;
ha consistido su vida,
y ansi, no ay que dar cuydado,
que a mas vida le condeno,
si su pena se acrecienta,
solamente porque sienta
el verte en poder ageno.
Ya que estays desengañado,
aqui que teneys que hazer?
d.Iu. Vamos, alma a padecer,
lo que auemos ignorado.
Vase don Iuan.
d.Leo. La industria ha sido cruel,
al passo que conueniente,
a padecer lo que siente
se vá mi vida con el.
Esto basta por aora,
por principio de mi amor,
que es ya muy tarde, señor.
d.Lo. En todo os deuo, señora,
el mostrarme agradecido,
Infan. Y yo obedezco, y me voy.
Vanse el Infante, y don Lope.
d.Leo. Teodora, sin alma estoy:
Teo. Lindamente lo has fingido.
d.Leo. Que puede encubrir mi fe
con tan notable desuio?
pero viuid vos, bien mio,
que yo os desengañare.

Fin de la segunda jornada.



IOR-

IORNADA TERCERA.

Sale Laura, y Hernando.

Lau. El Infante.
Her. Y en señal
de que viene, estoy turbado,
que es como auerme soltado
à mi vna furia infernal.
Que dizen, dando querellas,
deste infiel, y no te assombres,
q̃ à muerto seyscientos hõbres
diez viudas, y seys donzellas.
Lau. Espera aqui:
Her. En mi flaqueza
es impropio:
Lau. Aqui has de estar,
que nunca para estoruar
hizo falta la nobleza.
Desquitar quiere en mi honor
lo que por don Lope haze,
y assi no me satisfaze
su mal inclinado amor.

Sale el Infante.

Infan. Si quando llegué a pensar
que no os pude merecer,
me pudiera yo abstener,
de padecer y penar,
que escusara, sabe Dios,
lo que siento, y lo que digo,
pero ya puedo conmigo
mucho menos que con vos.
Tirano hermoso, al rigor
de vn continuo dessear,
quando te podrà obligar
tanto sufrir?
Her. Si señor.
Infan. Quando sabrás conocer
la humildad cõ que te adoro,
pues solo contigo ignoro
la fuerça de mi poder.
Por don Lope he procurado
acreditar mi intencion,
y tanto con mi passion
he padecido y callado
en esta amorosa parte,
en que mi temor me abona,
que aun por tercera persona
te obligo, por no casarte.
Pero Laura tanto amor,
suele tal vez ofendido,
desquitar lo que ha sufrido,
en no sufrir:
Her. Si señor.
La vida tengo atrancada:
a quien tan dichoso fuera,
que en Laura se conuirtiera
para no negarle nada.
Que segun estoy temblando,
agora quisiera ser
Laura para prometer,
y al cũplir boluerme Hernãdo.
Lau. En no despreciar su amor,
hago por don Lope aqui,
pues me queda libre a mi
la defensa de mi honor.
Quanto V. Alteza ha hecho
por don Lope, està admitido
estimado, y conocido
en la lealtad de mi pecho.
Pero no puedo, señor,
miẽtras no diere mi hermano,
a doña Leonor la mano,
dispensar ningun fauor:
porque estoy tan ofendida,
de los

de los disgustos que siente,
que en sentirlo solamente,
traygo el alma diuertida.
Y ansi puedo prometer
seguramente por mi,
que al dar la mano, y el si,
sabre estimar, y querer.
Her. No pudo hablar Ciceron
mejor con ningun Infante.
Infan. El ser verdadero amante
se viera en mi coraçon,
si aqui enseñarse pudiera.
Si en esso mi dicha està
don Lope se casarà.

Sale don Lope, y Guzman.

d. Lo. De mi està hablando, espera
Infan. Doña Leonor despidio
a don Iuan, y el excluydo,
quedò don Lope admitido:
pero ya quisiera yo,
segun agradar desseo,
que boluiera a no querer,
solo a fin de merecer
la esperança que oy grangeo.
Possible es, que se han de ver
a vn mismo tiempo casado
dõ Lope, y mi amor premiado
el juyzio vengo a perder.
d. Lo Este es, don Iuan, el temor
de tu buen entendimiento,
la mira fue de su intento
la pretension deste amor.
A Laura quiso agradar
fauoreciendome a mi,
que quando quexas le di
de no me comunicar
su dama, y me respondio,
que era a fin de no ofendella,
fue sin duda porque en ella
tengo tanta parte yo.
No me bastaua, Guzman,
el venir desengañado,
de que soy el desdichado,
y el venturoso don Iuan.
Viue Dios.
Guz. Solo te pido,
que procures como sabio
el remedio de tu agrauio,
sin darte por entendido.
Ya te han visto:
Lau. Con licencia
de V. Alteza me voy. *Vase.*
Infan. Vuestro hasta la muerte soy
d. Lo. Ay honor, tened paciencia.
Infan. Quien duda que ya vendras
de ver a doña Leonor
muy contento;
d. Lo. Si señor.
Infan. Triste parece que estàs:
de que vienes ofendido,
q̃ tienes, quien te ha enojado?
d. Leo. El presumir engañado,
que era yo el fauorecido,
Y como ya bueluo a ser
el mismo que ser solia,
buelue en la tristeza mia
la causa del padecer.
En fé de la que pudiera
tener, quien vio despedir
a don Iuan, quise seguir
mi suerte, y a Dios pluguiera
que no la huuiera creydo,
que es el tormento doblado
del que se juzga estimado,
y se halla aborrecido.
Alegre entre a visitar
la causa de los desuelos,
que me hã de acabar: ¡ó cielos,
que imprudente porfiar!
Y apenas, señor, me vio,
quando

quãdo dixo, embuelta en llãto
para que te canſas tanto,
ſi tengo otro dueño yo.
No conquiſtes por poder,
lo que ha de ſer voluntad,
que es tirana poteſtad
rendir por fuerça el querer,
Dexa a vn alma que ſe ofende,
que goze lo que deſſea,
que el q̃ eſtorua y no grangea,
con baxa intencion pretende.
Y tan tierna mente hablaua
en ſu eſtoruada aficion,
que al ſalir cada razon,
vna lagrima encontraua.

Infan. Pues a que fin deſpidio
a don Iuan, ſi le qneria?

d.Lo. La cauſa, ſeñor, ſeria;
el daño que le eſcuſo.
Y pues ya quiſo, ſeñor,
mi ſuerte, que ella adoraſſe
a don Iuan, y que ocupaſſe
todo ſu ſer en ſu amor;
determinome a dexarla,
que es vil accion eſtoruarla
guſtos que no he de gozar,
quando el hazerlo es canſarla.
Y ſuplico a Vueſtra Alteza,
de ſu parte, y de la mia,
que anteponga en ſu porfia
ſu piedad, y ſu grandeza.
Que eſtá tan enamorada,
que eſto me importa.

Infan. Eſſo no,
ya es tarde, que tengo yo
mi autoridad empeñada:
y me tienen de cumplir,
lo que me han hecho creer,
que le importa a mi poder
no dexarte arre, entir.
Que diran, y con razon,
no que eſtás arrepentido,
ſino que yo no he podido
ver logradada mi intencion.

d.Lo. Vueſtra Alteza aduierta;

Infan. Es ya
muy tarde para aduertir:
en lo que fuere pedir
que os caſe, todo ſe harà:
pero en lo contrario no;
pues no quedo ſatisfecho
del engaño que me an hecho.
Don Lope, en tanto que yo
no os caſe, y me ſatisfaga,
ſi no es que en eſta porfia
el miſmo cielo me embia
a dezir que no lo haga.

Her. Guzman:

Guz. Que ay amigo Hernado,
tenemos nueuos temblores?

Her. Eſtos, ya no ſon temores,
pero eſtoy conſiderando
que ha de ſer en nueſtro daño
el replicar ſi le caſa,
que ay corredores en caſa,
y ha de hazer el cabo de año.

Infan. Tu, con tu imaginacion.
diſcurſos haziendo eſtàs,
pero eſta noche ſaldras
de toda eſta confuſion.
A doña Leonor te he dado
palabra que has de gozar,
y tengo de porfiar
haſta ver tu amor premiado.
Yo propio vendre a lleuarte
eſta noche, a donde ſeas
el venturoſo, y poſſeas
deſte bien la mayor parte.
Y pues en eſte interes
me he pueſto, ſolo por ti,
caſate

caſate agora por mi,
y arrepientete deſpues. *Vaſe.*

d.Lo. De confuſo no he ſabido
contradezir ſu maldad;
mucho me deueys lealtad,
mucho por vos he ſufrido.
Bien claro me informa aqui
de ſu intencion inhumana,
por pretender a mi hermana
porfia en caſarme a mi.
Que hare en tan grande rigor,
quando vn Infante me incita,
mi voluntad facilita,
y contradize mi honor.
Que haré?

Guz. Ajuſtarte de ſuerte
con ſu miſma inclinacion,
que ni pueda ſu intencion
apremiarte, ni ofenderte.
Con quanto hazer pretẽdiere,
calla, y ſiguele el humor,
y procura tu, ſeñor,
deshazer lo que el hiziere.

d.Lo. A tu parecer me ajuſto,
porq̃ es prudente, y me agrada
ſin contradecille en nada
no he de hazer coſa a ſu guſto.

Guz. Dios te buelua a tu ſoſsiego,
y nos dé guſto a los dos;

Her. Y no ſea mas, plega a Dios,
de como yo ſe lo ruego.
Que de ſuerte me aniquilo,
viendo eſte Infante Neron,
que haze mi coraçon
cabriolas en vn hilo.
Y como eſpero mi fin
tan aſſuſtado, y deshecho,
piẽſo que traygo en mi pecho
el alma de vn bolatin.

Vanſe.

Salen don Iuan, y Teodora con vn papel y Aldana.

d.Iu. A mi papel?

Teo. Si ſeñor,

d.Iu. De doña Leonor a mi,
mira bien ſi eſtás en ti?

Teo. Si eſtuuieras en ſu amor,
te vieras tan adorado,
tan adorado, y querido,
que huuieras agradecido
lo q̃ haſta agora has dudado.
Abrele, y veràs hablar
lagrimas de vna muger.

d.Iu. Quien duda q̃ traes poder
para boluerme a engañar
Sirena en voz de tercera,
menſagera cauteloſa
de aquella tirana hermoſa,
ſierpe en flores, alma en cera.
Si con otro nueuo intento
buelues a engañarme a mi,
para que te importa a ti
que pierda mi entendimiẽto?
Dexame en paz padecer
ignorancias de mi engaño,
que ſi es renouar el daño
porque no dexe de ſer:
buelue, y di, que bien podras,
piadoſa en males agenos,
que ni puedo eſperar menos,
ni es poſsible ſentir mas.

Teo. Mira, ſeñor, que es diſculpa
de ſu amor eſte papel;

d.Iu. Que puede dezir en el,
que me diſculpe ſu culpa?
No ſoy a quien deſpidio,
diziendo que le canſaua,
y que a don Lope eſtimaua?
mal aya quien ſe fio
de ſus fingidos amores;
que

que si yo fuera prudente,
y amara engañosamente,
no sintiera sus rigores.
Teo. Y aqui sentirá agora
quien te está escuchando assi,
quando tiene el alma en ti,
aquel Angel que te adora.
Bien le pagas el estar
traspassada de dolor,
hasta que pueda en su amor
boluerte a desengañar.
Tantas lagrimas vertia
su amoroso sentimiento,
que las tiene por sustento,
y las llora noche y dia.
Alda. Puede Teodora dezillo
con justa conciencia aora,
que està loca mi señora,
y no come por vn grillo.
Y dezir puedo en verdad,
que para hazella soruer
dos hueuos, es menester
juntarse la vezindad,
certifico a vuesancé.
Teo. Callad Aldana:
Alda. Aun aqui
me perseguis?
d. Iu. Ay de mi,
si es verdad, si lo creere:
pues como tan rigurosa
me echó de su casa à mi?
Teo. Entonces sola la vi
cuerda, amante, y amorosa,
mediante aquella crueldad
viues oy, porque a matarte
entró el Infante, y el darte
muestras de tanta impiedad,
fue por templar el rigor
de aquel resuelto homicida.
ira si el darte la vida
con vna crueldad fue amor?
d. Iu. Dame el papel:
Teo. Solamente
dize, que conmigo vengas,
sin que vn punto te detengas.
d. Iu. No es possible q̃ esta gente
me engañe, pues el leer
escuso, y no me resiste:
vamos, que le doy por visto,
y le quiero obedecer.
Teo. Su incredulidad me humilla
vencio vn amor verdadero.
Alda. No lo quiero, no lo quiero,
echemelo en la capilla.
Vanse, y sale doña Leonor.
d. Leo. Paciencia coraçon mio,
que presto, si puede ser,
me vereys satisfazer
al dueño de mi aluedrio.
Pulsad con menor temor,
supuesto que vos sabeys,
que sin culpa padeceys
en la causa del dolor.
Su vida, y su amor lo fueron,
y como viua don Iuan,
facil remedio tendran,
desdenes que no lo fueron.
Dexad que el pene tambien,
si engañado esta mejor,
pues con capa de rigor
le dió la vida vn desden.
Y al fin, librandole yo,
quedar puede en su cuydado,
de vna vez desengañado,
y viuir dos vezes no.
Ya parece que al ruydo
de sus passos suspendeys
la alteracion, y os moueys
mas manso, y menos sentido.
Esperad contra mi daño,
coraçon,

coraçon, el fin dichoso,
en vn desden amoroso,
y en vn poderoso engaño.
Salen Teodora, y Aldana.
Ald. Quereys, llegar primero,
aueysos arregostado
al diamante que os han dado?
Alda. Quereys vos llegar?
Teo. Si quiero.
Alda. Ya viene el señor don Iuan:
Teo. Ay tan gran veliaqueria?
d. Leo. Solo a ti, Teodora mia,
mis desseos te daran
las albricias merecidas:
viene don Iuan?
Teo. Si señora,
y ya està en casa.
d. Leo. Ay Teodora,
a ser dueño de dos vidas
te diera la vna a ti.
Teo. Vos mismo os aueis burlado
hipocrita embalsamado.
Alda. Notable susto la di:
d. Leo. Haz q̃ enciẽdã luzes luego,
que es tarde:
Teo. Por ellas voy. *Vase.*
d. Leo. Lo mismo que pido soy;
si nace la luz del fuego.
Sale don Iuan.
d. Iu. Si vn tiempo, señora entre,
a veros mas satisfecho,
fue la causa auerme hecho
atreuido con mi fé.
Y aunque me han assegurado,
q̃ el mismo amor me teneys,
a saber lo que quereys
vengo confuso, y turbado.
Que fuera vn herror nacido
de mis locos pensamientos,
boluer con atreuimientos
donde sali despreciado.
d. Leo. Si quieres resucitar
mis ya sentidos enojos,
ver lagrimas en mis ojos,
y en ellos cifrado vn mar.
Si quieres ver reduzida
mi desuentura a tus labios,
mi tormento a tus agrauios,
y a tus disgustos mi vida.
Si vn alma quieres hazer
que esté sin culpa y en pena,
propia vna desdicha agena,
y vna virtud padecer,
muestrate desconfiado
quando yo por ti me muero,
que en dezir que no te quiero
lo hallaras todo cifrado.
Sale Teodora con dos bugias.
Teo. Ay triste de mi, el Infante:
d. Leo. Que porfie desta suerte,
en solicitar mi muerte?
ponle essas luzes delante,
mientras se esconde don Iuan:
esto importa, mi señor,
a tu vida, y a mi honor;
triste yo, que te veran. (der?
d. Iu. Que otra vez me é de escon-
d. Leo. Que tengas paciencia pido,
que aunq̃ me mate, he nacido
para tuya, y lo he de ser.
Escondese don Iuan, y salen el Infante, y don Lope, Guzman, y Hernando.
Infan. Desta suerte se mejora.
d. Lo. Que no porfies quisiera,
fino quiere.
Infan. Aunque no quiera
serà tu muger aora.
Mal conoces mi porfia,
solo impedirla podra
el cielo

el cielo:
Her. Afloxando vá.
Infan. Esta noche, Laura mia,
daré fin a mis cuydados.
Her. No es gustoso lo que passa?
todos tiemblan en la casa;
y nos reciben turbados.
Infan. No vengo aqui a prouar
si es tu intenciõ mala, o buena
porque nunca me diò pena
lo que puedo remediar.
Nadie palabra me ha dado,
que no me la aya cumplido,
y en esto, si me has rompido
alguna, me he declarado.
Dixisteme, que querias
a don Lope?
d. Leo. Si señor.
Infan. Quien te lo mandó?
d. Leo. Mi amor:
Infan. Pues a que fin desuarias
el intento, y las razones:
si le quieres, en que dudas,
y si no, porque te mudas
de otro amor;
d. Leo. Que confusiones!
Otra vez quiero fingir;
que viene determinado.
d. Iu. Que sea tan desdichado,
que esto aya venido a oyr!
d. Leo. En auer dado a entender
a don Lope, que tenia
otro dueño, prueua hazia
de su amor, y su saber:
pero confessando aqui
lo que declaré primero,
digo que a don Lope quiero.
Infan. Seras suya?
d. Leo. Señor si.
Infan. Miralo bien:
d. Leo. Que he de hazer?
Infan. Que dizes?
d. Leo. Que es mi marido.
d. Iu. Mucho es ya para fingido,
si me engaña esta muger?
Infan. Encerrad essos criados
en sus aposentos presto:
Teo. Ay triste de mi, que es esto?
Her. A ser de los encerrados,
yo escogiera, haziendo el buz,
para este breue destierro,
por compañera de encierro
a la del brio Andaluz.
Teo. A señora,
Guz. Ya es en vano:
Ald. Gritad vos, si os aprouecha,
porque yo de mi cosecha
me suelo acostar temprano.
Vanse, Hernando, Teodora, Guzman, y Aldana.
Infan. Aqui no à de auer testigos,
porque de mas de no ser
para nada menester,
no escusados enemigos,
dizen que son los criados
los que no verlos dessean,
y aqui quiero yo que sean
enemigos no escusados.
Don Lope se ha de quedar
aqui esta noche:
d. Leo. Que haré?
Infan. Que mañana, yo traeré
quien os pueda desposar.
d. Leo. El lleuarle con prudencia,
es aqui lo mas seguro,
que agora solo procuro
librarme de su impaciencia.
Si resiste ha de intentar
con violencia persuadir
mi intencion, y ha de salir

don

don Iuan, y le han de matar.
Y si con este cruel
los dos criados se van
de don Lope, yo y don Iuan
nos auendremos con el.
Infan. Yo propio os he de dexar
encerrados a los dos;
donde está la llaue?
d. Leo. Ay Dios,
que notable porfiar.
Siempre como cuydadosa,
la traygo, señor, conmigo.
Dasela.
Infan. Don Lope si eres amigo,
ya te dexo con tu esposa.
d. Leo. Estos criados no es bien
que se nos queden aqui:
Infan. Si es que me importa a mi
que aqui se queden tambien.
d. Leo. Iuzgando su intento voy,
y lo pienso remediar:
Infan. De Laura voy a cobrar
lo que a dõ Lope le doy. *Vase.*
d. Leo. De ti solamente espero
aora en tal confusion,
por tu noble inclinacion,
el remedio verdadero.
Su Alteza inconsiderado
que te case te aconseja,
y para esto te dexa
dentro en mi casa encerrado.
Quieres ver el desengaño
de que no puedes casarte
conmigo, sin deshonrarte
tu mismo ciego en tu daño.
A estas horas escondido
está don Iuan donde estás,
Saca a don Iuan.
discurre tu en lo demas,
pues eres bien entendido.
d. Lo. Cumplido tienes conmigo,
dizes muy bien, y a lo veo,
y lo que aora desseo
es no casarme contigo.
d. Iu. Señor don Lope, estos son
lances que el amor ordena:
d. Lo. Casaos muy en hora buena
con ella, que no es razon,
que pues el cielo os ha hecho
aqui el venturoso a vos,
que yo en ofensa de Dios
os quite vuestro prouecho:
d. Iu. Muy bien mostrays el valor
que en vuestro ser se atesora:
d. Lo. Perdone mi gusto aora,
que mas importa mi honor;
vuestro casamiento os pido
que abreuieys:
d. Iu. Harelo ansi,
que ya no saldre de aqui,
señor, sin ser su marido,
que de vos aconsejado
ya no tengo que esperar.
Saca Hernando la cabeça.
Her. El no se quiere casar,
pues morira despeñado.
d. Lo. Que llaue me podra abrir
si el Infante la lleuò?
d. Leo. Puerta al jardin tengo yo,
por donde podeys salir,
d. Lo. Pues como franca me deys,
la puerta en esta ocasion,
yo renuncio mi eleccion,
porque con ella os caseys.
d. Iu. De pechos tan liberales
que amistad no se aficiona?
d. Leo, Eres el mejor Cardona
q̃ vio el tiempo en su Anales.
Vanse, y salen el Infante, y Laura.
Lau. Pues como es esto, señor,

en mi casa a tales horas.
Infan. Esso es dezirme q̃ ignoras
los estremos de mi amor.
En cansandose tu hermano
me dixiste que darias
remedio a las ansias mias.
Lau. No se entiende;
Infan. Ya es en vano
el quererte resistir,
que esta es deuda deuida,
si ha de seguirse en la vida
al prometer el cumplir.
Con su esposa queda ya
tan seguro, que esta llaue
sin alma, y sentido, sabe
que en su misma casa está.
Y esto ha de ser Laura mia:
Lau. Reportese vuestra Alteza,
y no pierda a mi nobleza
la deuida cortesia.
Que viue el cielo que vea
mi corta vida arrojada
a los filos de su espada,
en vna hazaña tan fea.
El que amando es poderoso,
no ha de intentar atreuido,
que el poder està escluydo
en qualquier acto amoroso.
Y de mi parte me incito
en esta justa violencia,
a vna noble resistencia,
contra vn villano apetito.
Demas de que en este error
està la injuria aprobada,
pues que me dexa encerrada
la defensa de mi honor.
Infan. Puedo yo temer, no estoy
conmigo, lo mismo fuera,
si aqui don Lope estuuiera;
Salen don Lope, Guzman, y Hernando.
d.Lo. Que es esto?
Infan. Perdido soy,
como tan presto has dexado
a tu esposa?
d.Lo. Y tu, señor,
como estàs aqui?
Lau. A traydor.
Her. Pescólo.
Guz. El està turbado.
Infan. El sobresalto sabia
que a Laura le auia de dar
el no venirte a acostar,
y yo a auisarla venia
por quitarla de cuydado.
d.Lo. Muy bien se entiende, señor
la voluntad, y el amor
q̃ vuestra Alteza ha mostrado.
Her. Con dos sentidos le dio,
la malicia està entendida.
Infan. Dime aora tu venida,
que esso solo espero yo.
d.Lo. Con dezir q̃ hallé escondido
a don Iuan en su aposento,
declaro el honroso intento
con que vengo arrepentido
de auer querido casarme
con muger que pretendia
injustamente ser mia,
solo con fin de afrentarme.
Y finalmente sali
por vna puerta que halle,
tan falsa como la fe
con que auia entrado alli.
Que a tan buen tiempo, señor,
pude conocer mi daño,
que agradeci el desengano,
no perdiendo de mi honor.
Porque si despues de estar
casado yo lo supiera,
aunque vuestra Alteza fuera,

le auia yo de matar.
Que los que nobles nacimos,
no tenemos en nosotros
mayor infamia por otros,
que aquella que consentimos.
Pero mal he puesto aqui
la figura en vuestra Alteza,
que de su heroyca grandeza,
nunca esperé, ni creì,
que me pudiera ofender,
y es vna culpa viciosa,
del ingenio, hablar en cosa,
que està tan lexos de ser.
Infan. Si es q̃ mi culpa á entẽdido,
con agudo entendimiento
me ha castigado el intento.
Yo estoy, don Lope, ofendido,
y tengo de porfiar
en la vengança del hecho,
que no estaré satisfecho
hasta boluerme a vengar:
porque la injuria, ya es mia,
y ha de correr por mi cuenta
la vengança desta afrenta.
d.Lo. Si, pero es ya tu porfia
en vano para conmigo.
Infan. He de matar, viue Dios,
a don Iuan, y vna de dos,
o quedarte, o ser mi amigo.
d.Lo. No pienso contradezir
tu gusto, señor, en nada.
Inf. Pues vamos, q̃ ya está echada
la suerte, y ha de morir.
d.Lo. Parte bolando Guzman,
y dile al Rey, que arrogante,
y resuelto va el Infante
a darle muerte a don Iuan.
Guz. Yo voy:
Infan. Vienes?
d.Lo. Señor si.
Vanse, y queda Laura.
Lau. Valgame Dios, donde yràn,
que el vno y otro se van
sin dezirme nada a mi.
Parece que va mi hermano
muy confuso, y que el Infante
lleua turbado el semblante:
ay cielos, que es inhumano,
de sus arrogantes furias
temo algun fin riguroso,
que es don Lope valeroso,
y no ha de sufrir injurias.
La disculpa que le ha dado,
bastante fue, pero no,
que el vno se suspendio,
y el otro quedó turbado.
Y triste yo, que he de hazer
sin poder remediar nada,
quando quedo condenada
a penar y padecer.
Seguirlos será locura,
llamar a quien vaya, error,
que a enojos de tal valor,
ningun medio se auentura.
Y he de sentir, y esperar,
ya que no puedo poner
en la fuerça del temer,
lo facil de remediar.
Salen don Lope, el Infante, y Hernando de noche, con espadas y broqueles.
Infan. Braua escuridad!
d.Lo. Terrible!
Infan. No he visto en toda mi vida
noche, de estrellas vestida,
mas fea y desapacible.
Cerca està la puerta ya;
d.Lo. Entrar, pienso que es error,
sin alguna luz, señor;
Infan. Bien dizes, quien la traerá?

d.Lo. Eres tu?
Her. Que es lo que quieres?
d.Lo. Buelue, y de casa, bolando,
trae vna linterna Hernando,
tarda lo mas que pudieres.
Esto hago porque espero
que haziendo gente vendra
el Rey, y librar podrà
a aquel pobre cauallero,
Infan. Que Iglesia es esta?
d.Lo. San Iuan,
y aqui enterraron, señor,
el hombre a quien tu rigor
diò muerte:
Infan. Qual estaràn
sus huessos;
d.Lo. Valgame el cielo,
que inhumana inclinacion,
que no tiene el coraçon
como los demas rezelo.
Infan. Dime, dõ Lope, has tenido
algun temor en tu vida?
d.Lo. Y tal que no se me oluida:
Infan. Hõbre eres tu q̃ has temido
que dizes?
d.Lo. Digo señor,
que vn bulto espantoso vi
vna noche, y que temi.
Infan. Por cierto gentil temor.
Viue Dios que estoy corrido,
don Lope, de auerle dado
seguramente mi lado,
a vn coraçon que ha tenido
temor, que puede embiar
contra mi el cielo, aunque sea
de vn muerto la imagen fea,
para poderme espantar:
de vn espiritu valiente
se ha de dezir tal baxeza:
d.Lo. Considere vuestra Alteza,
que es visto muy diferente
que imaginado:
Infan. El temer
es acto de cobardia:
d.Lo. En la mayor valentia
del mundo puede caber
vn temor.
Infan. No puede, y digo,
que baxamente sintiera
de mi mismo, si temiera,
lleuandome a mi conmigo.
Y me pesa que los dos
estemos argumentando
en cosa tan vil:
Dentro don Pedro.
Fernando,
Infante:
Infan. Valgame Dios,
quien llama?
d.Lo. Algun retraydo
será que nos ha escuchado,
que dos vezes q̃ han llamado,
dentro de la Iglesia ha sido.
Infan. Parece muy penetrante
esta voz, que al coraçon
se vá, estraña confusion
me causa en el alma:
Dentro don Pedro.
Infante.
d.Lo. Yo quiero saber, señor,
quien es:
Infan. Llamaronme a mi,
y quiero, don Lope, aqui
examinar mi valor.
Hombre, sombra imaginada,
que quieres? a donde estàs?
Dentro don Pedro.
No vayas a donde vas:
Infan. Pues que te importa a ti?
Dent.d.Ped. Nada.

Infan. Como quieres que te crea
sin verte? si a caso eres
espiritu, y salir quieres,
sal, para que yo te vea,
q̃ en qua quier forma podras
dezirme tu pensamiento,
porque hasta saber tu intento
no boluere passo atras.
d.Lo. Quien era?
Infan. No es nadie:
d.Lo. Mira:
Infan. No ay que mirar, lo q̃ veo
solamente es lo que creo,
que lo demas es mentira.
Alguno nos escuchó,
y me ha querido engañar.
d.Lo. Que dexes de porfiar
es lo que quisiera yo,
que quizá el cielo te embia
con este auiso, a dezir,
que dexes de proseguir
esta obstinada porfia
en que ha dado tu impiedad.
Infan. Por el cielo soberano,
que si me vas a la mano,
q̃ has de perder mi amistad.

Sale Hernando con vna linterna.

Her. Ya la linterna está aqui:
d.Lo. A mal aya tu venida
tan presto, contra la vida
de don Iuan.
Infan. Damela a mi,
y aqui puedes esperarte.
d.Lo. Señor:
Infan. Yo solo he de entrar,
que tambien te he de mostrar
mi valor en esta parte.
d.Lo. Ya señor, he prometido
no replicar, esto es hecho:
don Iuã, sabe Dios q̃ he hecho
todo aquello que he podido.
Infan. Brauo acierto fue tomar
la llaue: esto si es tener
animo para emprender,
y valor en porfiar.
En la linterna se ha muerto
la luz, y otra viene alli,
que podra darmela a mi:
ya llega, notable acierto.

Sale don Pedro el muerto, con sangre en el rostro, emboçado, y con vna linterna en la mano.

Hidalgo, por cortesia
os suplico, si gustays,
que espereys, y me encẽdays
Va passando sin parar.
esta luz, que grosseria:
ni responder, ni esperar?
Aduierta qualquiera que es,
que nunca el mas descortes
me dexó de respetar,
y he de castigalle el modo.
y con su luz conocello.

Descubre el Infante a don Pedro que vàrcboçado, y cae el Infante en el suelo, y el se vá.

Valgame Dios:
d.Lo. Que es aquello?
Her. Que dio en el suelo con todo
d.Lo. Sin pulsos está a señor.
abre essa puerta bolando,
y trae vna luz Hernando.
Her. Ya voy perdiendo el temor:
d.Lo. A señor:
Infan. Quien me ha llamado?
d.Lo. Don Lope soy:
Infan. Ay amigo,
disculpado està conmigo

el temor que te he culpado,
q̃ ya, al pensar q̃ el mas fuerte
temera, no me resisto.
d.Lo. Que es lo que te ha dado?
Infan. He visto
al hõbre a quien di la muerte.
d.Lo. Pues no porfies señor,
y bueluete:
Infan. Agora si,
que solo ha durado en mi
la porfia hasta el temor.
Salen doña Leonor, don Iuan, Teodora, y Aldana.
d.Iu. Adonde està aqui el Infante?
Infan. Quien lo pregunta?
d.Lo. Aqui estàn
doña Leonor, y don Iuan.
Infan. Porfie como inorante.
No querays saber agora,
mas de que soy vuestro amigo
y assi solamente os digo,
q̃ os caseys muy en bue hora.
d.Leo. Siempre de tu gran valor
lo esperé.
d.Iu. Y yo, aunque temia:
Infan. Mucho mas q̃ a mi porfia,
le deueys a mi temor.
Sale Guzman.
d.Lo. Viene el Rey?
Guz. Ya viene alli:
d.Lo. Aũq̃ algo tarde ha llegado,
todo està ya preuenido.
Salen el Rey, y todos los mas que puedan.
Rey. Es don Lope?
d.Lo. Señor si:
no se dé por entendido
Vuestra Magestad, que ya
su Alteza, señor, està
en su intento arrepentido.
Rey. Que haze V. Alteza aqui?
Infan. Hanse de casar, señor,
don Iuan, y doña Leonor,
y como me toca a mi
el ser padrino, he querido
saber si ha de ser mañana,
para auisar a mi hermana.
Rey. Que vos, dõ Iuan, ayays sido,
gustando mi hermano dello,
el dichoso, estimo yo.
d.Iu. La vida, señor, me dio
entonces, no parecello.
Infan. Yo don Iuan, que causa fuy
del disgusto que has tenido,
perdon, humilde te pido,
de auer porfiado assi.
Y Laura le dé a mi amor,
q̃ a mas virtud me acomodo,
porque tenga fin en todo
la porfia hasta el temor.

F I N.